

Sobre el Trasplante Renal



Sobre el Trasplante Renal

El proceso de trasplante tiene muchos pasos. El primer paso consiste en evaluar su estado general para poder recibir esta intervención sin problemas.

La evaluación es un proceso complejo y detallado, que comienza con una revisión completa de los expedientes médicos del niño por parte del equipo de trasplante renal pediátrico. Se hacen varias pruebas médicas donde el niño y los padres se reúnen con todo el equipo que incluye al cirujano, al nefrólogo, los especialistas y el equipo de la Fundación. Además de la evaluación médica, esta reunión inicial aborda los requisitos económicos, sociales y familiares para el trasplante, para brindarle soporte en caso de ser necesario.

Después de las evaluaciones, se debe definir un cronograma y seleccionar a un donante o el lugar de donde va a venir el donante.

Las pruebas pueden incluir lo siguiente:

- Pruebas diagnósticas para determinar el tipo y la gravedad de la disfunción renal de su hijo.
 - Ultrasonido renal.
Un examen no invasivo para crear una imagen del riñón con ondas sonoras. Esta prueba determina el tamaño y la forma del riñón y puede detectar masas, piedras, quistes, bloqueos y otras anomalías.
 - Biopsia renal.
Extirpación de una muestra de tejido del riñón con una aguja o durante una cirugía para ser analizada en el microscopio.
 - Angiograma de Resonancia Magnética (MRA, por sus siglas en inglés).
Es esencialmente una RM que permite que el médico vea los vasos sanguíneos en el abdomen en el cual se colocará el riñón transplantado.
 - Escaneo de medicina nuclear.
Se inyecta una muy pequeña cantidad de material radioactivo que se acumula en el riñón; luego se toman imágenes del riñón con una cámara especial que detecta la radiación. Esta radiación pasajera es inocua, y sale completamente del cuerpo en algunas horas.
 - Cistouretrrograma miccional (VCUG, por sus siglas en inglés).
Una radiografía de la vejiga y de la uretra (el conducto que transporta la

orina afuera del cuerpo) mientras se expulsa la orina. Se inyecta un medio de contraste en la vejiga y la uretra para que la imagen sea clara.

- Evaluación psicológica y social del niño (excepto en el caso de bebés y niños muy pequeños) y de la familia.

Esta serie de pruebas analiza la salud general del niño que incluye el corazón, el pulmón y la función renal, el estado nutricional y la presencia de infecciones.

Se realizan otras pruebas para evaluar los riesgos de rechazo del órgano del donante. Estas pruebas pueden incluir las siguientes:

- Grupo sanguíneo

Al igual que en las transfusiones de sangre, el donante de riñón y el receptor deben tener el mismo grupo sanguíneo. De lo contrario, es posible que haya una reacción alérgica mortal.

- Antígeno Leucocitario Humano (ALH)

Esta prueba identifica el grado de compatibilidad de tejido entre el riñón del donante y el receptor y ayuda a medir la posibilidad para un trasplante exitoso.

- Panel de Anticuerpos Reactivos (PRA, por sus siglas en inglés)

El PRA mide la sensibilización del receptor a ciertos antígenos y revisa el riesgo del niño de desarrollar una respuesta inmunológica fuerte al riñón transplantado. Si el indicador del PRA es elevado, el suero sanguíneo del niño se revisa contra las células del riñón del donante para evaluar el potencial del rechazo.

- Estudios virales

Estos estudios buscan virus como el citomegalovirus (CMV), el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el virus Epstein-Barr, para determinar el protocolo de profilaxis viral después de la cirugía y para evaluar la necesidad de un manejo médico especial.

- Prueba citotóxica cruzada

Las células del donante se mezclan con el suero sanguíneo del receptor para evaluar el grado de reacción. Si la reacción es positiva, es posible que haya rechazo; una prueba cruzada negativa indica que hay compatibilidad.